

EL ANTI-NEOLIBERALISMO LATINOAMERICANO: HACIA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Ricardo Sánchez Cárdenas

Director de la Carrera de Sociología de la
Universidad Central del Ecuador

Los levantamientos populares en América Latina del 2019 contienen ecos de las últimas décadas del siglo XX. Los alcances y limitaciones de nuestras conceptualizaciones sobre qué entender por “neoliberalismo” solo podrán evaluarse a la luz de la(s) praxis anti-neoliberal(es) que termina(n) por definir lo que confronta(n). No es posible investigar lo que está en juego en nuestros tiempos, sin reconstruir la historia global del (anti)neoliberalismo; historia dónde los movimientos sociales de América Latina siguen jugando un papel fundamental.

En febrero de 1989, el “Sacudón” o “Caracazo” (López Maya, 2002, 2003; Ruiz Acosta, 2012; El Cayapo Chávez, 2015) se convirtió en evento histórico que muchos recuerdan como la primera revuelta anti-neoliberal en América Latina (Figueroa Ibarra, 2008, pp. 110) y del cuál surgiría el chavismo en Venezuela como movimiento (geo)político a partir de 1999 (Lander & López Maya, 1999; Ciccariello-Maher, 2013/2017; Sánchez

Cárdenas, 2008, 2017). Quedaba claro desde entonces que las consecuencias social de los programas neoliberales de “ajuste estructural” y su “doctrina del shock” (Klein, 2007; Winterbottom & Whitemcross, 2009) no podían investigarse sin tomar en serio la (des)organización de aquellos sectores diversos que invocamos al decir pueblo. El sujeto histórico “pueblo” en América Latina no puede ser investigado meramente desde los debates acerca del populismo sino debe ser investigado desde la complejidad que implica el abigarramiento (Zavaleta Mercado, 1989; Tapia, 2009; Freeland, 2014) de nuestras sociedades latinoamericanas.

Desde el levantamiento del Inti Raymi de 1990 en el Ecuador (Macas, 1991, Yañez & Figueroa, 1992), una ola de levantamientos de pueblos y nacionalidades hicieron frente a los avances del neoliberalismo alrededor de América Latina. Lejos de ser un fenómeno nacional aislado, diversos movimientos sociales y societales

(Tapia, 2008) han puesto a pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes a la vanguardia de luchas anti-neoliberales de Nuestra América; dejando huellas importantes en los cambios constitucionales que se han dado en distintas latitudes de la región (Van Cott, 2000, 2002, 2003) durante el último cambio de siglo sino también en las demandas de reconstituir los imaginarios que sostienen el estado moderno en países tan diversos como Chile o Honduras. Para entender y explicar lo que es el neoliberalismo, debemos recordar el poder constituyente de la crítica “despiadada de todo lo existente” (Marx, 1843); lejos de mimetizar al multiculturalismo neoliberal, los paradigmas de la interculturalidad y la plurinacionalidad plantean nuevas formas de comprensión de la (geo)política, sus contradicciones y conflictos sociales fundamentales.

Los levantamientos populares de 2019 en América Latina no pueden caer, una vez más, en la tentación racista de omitir el referente histórico vivo que encarna el bravo pueblo de Haití desde el siglo XVII. La Historia de Haití se eleva como un faro contradictorio, referencia ineludible del proceso histórico de la constitución, necesariamente fantasmagórica y abigarrada, de un sujeto-pueblo latinoamericano. Esta reflexión socio-his-

tórica que nos lleva desde Haití hasta Chile, pasando por Venezuela, Bolivia, Ecuador y Honduras, busca presentar una versión esquemática de los temas claves a considerar en nuestras investigaciones y teorizaciones al respecto del neoliberalismo, como proyecto de acumulación capitalista por despojo (Harvey). Esta reflexión esquemática sobre tantos y diversos casos nacionales son discutidos con más detalle mi tesis doctoral que resultó del esfuerzo de investigar el poder constituyente detrás de las contradictorias y desiguales formaciones sociales latinoamericanas, a través de las más recientes demandas por reescribir constitucionales nacionales en América Latina del siglo XXI (Sánchez Cárdenas, 2017). Concluyo en referencia a las luchas (geo)políticas que confrontan los movimientos sociales organizados por trabajadores y trabajadoras migrantes a nivel transnacional, lo que nos permite no solo visibilizar las múltiples creatividades sociales detrás de las contradictorias praxis de los migrantes transnacionales sino también reforzar la necesidad de confrontar los problemas que enfrenta la humanidad y el planeta en una escala planetaria, donde ni lo local ni lo nacional perderán relevancia aunque deban ser re-constituidos como herramientas para profundizar la auto-determinación de las masas que confor-

man el campo de los movimientos que día a día construyen poder popular en distintas dimensiones.

Haití: La constitución ilegible de la modernidad latinoamericana

¿Puede el subalterno hablar? Pregunta retórica que provocativamente plantea el análisis poscolonial que propone Gayatri Spivak (1988). Es obvio que lxs subalternx pueden hablar y lo han hecho de diversas formas a través de sus luchas y levantamientos sociales. Sin embargo, la pregunta de Spivak nos apunta en una dirección importante: ¿hasta que punto esas luchas (sus voces y lenguajes) son legibles? ¿hasta dónde llegamos a aprender de sus lecciones? ¿hasta dónde nos orientan hacia otros presentes/futuros posibles? Las luchas del pueblo haitiano contienen claves para investigar las respuestas a estas preguntas así como también constituye la génesis histórica de los movimientos antirracistas modernos (Goldberg, 2009, pp. 10). La Constitución de 1805 aparece todavía como un fantasma en la manera en que aprendimos y seguimos enseñando a pensar al respecto de la época de las revoluciones modernas (Gulick, 2006).

Rosa Luxemburg argumentaba que "toda constitución legal es producto de una revolución. El trabajo de

la reforma no contiene su propia fuerza independiente de la revolución. Durante cada periodo histórico, el trabajo de la reforma [política] sigue la dirección que le dio el ímpetu de la última revolución y continúa hasta que el impulso de la última revolución se siga haciendo sentir" (1900). En otras palabras, el contenido de una constitución política nos puede ayudar a entender los alcances, limitaciones y contradicciones de las transformaciones en relaciones sociales realmente existentes siempre y cuando no caigamos en el fetichismo legalista de pensar en la constitución como "contrato social" armonioso y sin las tensiones y desigualdades que son patentes en formaciones sociales abigarradas (Zavaleta Mercado). Si hay un fetichismo legal válido es aquel que reivindica la posibilidad de pensar en una igualdad realmente universal, o sea, consciente del desafío (geo)político del diálogo intercultural, no como negación sino más bien como afirmación politizante de la necesidad de enfrentar los profundos conflictos que surgen de la desigualdad socio-económica como violencia "estructural y estructurante" (Bourdieu).

Haití es claramente un referente histórico para repensar la promesa moderna de la universalidad tanto como potencial emancipatorio cuanto como proyecto racial (Omi

& Winant, 1994), sustentado en la violencia sexual y de género que ha requerido históricamente la acumulación capitalista (Federici, 2011) y el estado-nación como *patria mononacional*. La “transdominación” (Samsónov, 2010) que parece caracterizar el periodo poscolonial o pos-independentista en Nuestra América debe ser entendida no solo como un fenómeno nacional sino más bien en relación a las luchas (geo)políticas y económicas que caracterizan a la modernidad y el capital simbólico de la cual estas requieren. La poca investigación científico social sobre la revolución Haitiana revela las raíces eurocéntricas de la teoría que sustenta la promesa emancipatoria de la ciencia social. Sin embargo, las tradiciones críticas de estas promesas han tenido su terreno más fértil en esos territorios que han asumido el proyecto (geo)político del “Tercer Mundo” (Prashad, 2008). Al marxismo negro (Robinson, 1983; Grosfoguel, 2018) como programa de investigación le debemos tanto la investigación seminal al respecto de “los jacobinos negros” (James, 1938/2010) de la Revolución Haitiana como el reconocimiento de que la desigualdad de clase a escala global ha sido siempre un problema constituido racialmente en el contexto de la división internacional del trabajo (Sassen 1998, 2006, 2011), una cuestión que no

se entiende sin las fronteras del imperialismo, el patriarcado y su heteronormatividad (Anzaldúa, 1987/2016). Es imperativo revalorizar la memoria histórica de la Revolución Haitiana no solo como una cuestión de justicia y reparación histórico sino como capital simbólico que revigore y nos ayude a entender la complejidad de las luchas anti-neoliberales en nuestros tiempos, a la luz del anti-colonialismo y la modernidad que de estas luchas ha surgido.

Chile y Venezuela: el capital simbólico de la *democracia* capitalista y el horizonte de la *democracia* comunal como autodeterminación de las masas

El 11 de septiembre de 1973 nació en Chile, el proyecto socio-político neoliberal en América Latina en respuesta al intento democrático de instaurar un “la vía chilena” al socialismo. El sentido común de que (neo)liberalismo es igual a “democracia” se imponía a través de la fuerza de una dictadura que bajo el mando del general Pinochet posibilitó la constitución de un laboratorio social para el neoliberalismo que teorizaron los “Chicago boys” (Subversive Action Films, 2010), con un costo social incalculable que hoy por hoy sigue invocándose en esta última ola de protestas. La idea de que la libertad de mercado es el camino para

alcanzar las promesas emancipatorias de la modernidad sigue siendo un dogma que en nombre de la "libertad" hace apología del capitalismo y al colonialismo "sin fin" (De Souza Santos, 2010) como el final inexorable de la historia después de la caída del muro de Berlín la Unión Soviética.

El sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel (2003, 2012) ha revelado un mecanismo fundamental de la hegemonía neoliberal en el sistema-mundo capitalista (Cox, 1847; Wallerstein, 1974/2003; Grosfoguel & Cervantes-Rodríguez, 2002): el uso de un capital simbólico geopolítico para posicionar proyectos como el neoliberalismo como los únicos modelos de desarrollo histórico posibles. Imaginarios alrededor del "milagro chileno" que supuestamente siguió a la cruenta dictadura de Pinochet se constituyen en estrategias simbólicas que reivindicaron una idea de "democracia" que quería liberarse de las contradictorias proyectos "nacional-populares" que enarbolaron los movimientos anti-sistémicos latinoamericanos después de la Revolución Cubana. La idea de que democracia y neoliberalismo venían en "combo" surgió como un dogma de fe que parece quebrarse hoy por hoy en las protestas populares de distintos sectores sociales en Chile. Esa estrategia simbólica de los centros del poder

capitalista, parecen haber encontrado otro tipo de estrategia simbólica que caracterizó al discurso anti-imperialista de la integración latinoamericana que enarbolaron gobiernos como el del expresidente Hugo Chávez en Venezuela.

Los distintos análisis que pretenden explicar el actual descontento social que expresan las protestas en sociedades profundamente desiguales como las nuestras, no pueden desentenderse de la historia de la Revolución Bolivariana en Venezuela. A partir del liderazgo carismático de Hugo Chávez Frías, este proyecto político ha logrado conectar simbólicamente las inacabadas luchas anti-coloniales con la resistencia transnacional al neoliberalismo como otro proyecto neocolonial que caracteriza a la acumulación por despojo (Harvey) de la globalización capitalista actual. El resurgimiento de la idea de poder popular como requisito fundamental de la democracia participativa y protagónica como alternativa al modelo liberal de la democracia representativa abre una estructura de oportunidades que no se limita a dar respuesta a la crisis de representación de la cual surgieron los gobiernos "progresistas" latinoamericanos. La precariedad institucional que caracteriza al chavismo oficial se contraponen con la resiliencia de un "chavismo salvaje" (Iturriza López,

2017) que sigue llamando la atención a como el horizonte autonomista del poder comunal (Ciccarillo-Maher, 2016). Investigar las estrategias simbólicas y materiales que implica dicha apuesta histórica por un desarrollo histórico endógeno y una democratización popular-protagónica implican la problematización tanto del individualismo como el nacionalismo metodológico (Wimmer & Glick-Schiller, 2006; Flores, 2009; Sánchez Cárdenas, 2017, pp. 25-49).

Las contradicciones dentro de una transición hacia cualquier otra cosa que no sea capitalismo, llámese como se llame, no pueden ser pocas. Sin embargo parece que la clave para que el proceso dure más de dos décadas, en comparación a los tres años del gobierno de la Unidad Popular en Chile, está en la construcción de poder popular en distintas dimensiones. En el caso venezolano, esta línea de análisis no puede entenderse sino en relación a la revuelta anti-neoliberal de 1989. A partir del intento neoliberal de acabar con el subsidio a los combustibles, la economía moral venezolana colapsa ante la constatación de la profunda desigualdad social entre los privilegios de una elite totalmente desconectada de la realidad cotidiana de las grandes mayorías del pueblo venezolano. Esta compleja historia guarda impor-

tantes paralelos con el levantamiento popular de Octubre del 2019 en el Ecuador, donde la acción concreta de acabar con el subsidio de la gasolina es solo la excusa a partir de la cual surgen los profundos abismos simbólicos y materiales de sociedades abigarradas como las nuestras. El capital simbólico como herramienta geopolítica, aparece así, como arma no solo del imperialismo sino también de los movimientos anti-sistémicos que parecen articular una nueva ola de movilización anti-sistémica.

Ecuador y Bolivia: el desafío del estado plurinacional y la interculturalidad como herramienta para navegar los conflictos sociales

La plurinacionalidad y la interculturalidad son conceptos inevitablemente ligados a la praxis de pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes (Chují Gualinga, 2008; Antón Sánchez, 2013). El concepto de plurinacionalidad llama la atención a las raíces coloniales de los estados-nación modernos y la realidad poscolonial respecto a los conflictos sociales que implican el necesario diálogo intercultural, entendido como diálogo necesariamente conflictivo; en otras palabras, como diálogo (geo)político (Noriega, 2017, pp.26). Por un lado la plurinacionalidad rompe la cadena epistémica

entre estado y nación, abriendo el campo a la investigación de la sociología legal o jurídica a investigar el contradictorio paso de la ley como medio de dominación a medio de potencial emancipación (Altmann, 2015). Por otro lado, los importantes esfuerzos de “re pensar la interculturalidad” (Gómez Rendón et. al., 2017) tienen que clarificar la confusión que sugieren algunas lecturas al equiparar al “la promesa poscolonial de la interculturalidad” con “la política posmoderna del multiculturalismo” (Costa et al., 2010, p. 338) neoliberal; confusión histórico conceptual que oscurece nuestra capacidad de investigar los conflictos materiales de nuestra modernidad capitalista, su capitalismo racial (Robinson, 1983) y la colonialidad del orden de género (Lugones, 2008) que lo constituye.

Si bien existen importantes matices que surgen de una comparación sociológica-histórica entre Ecuador y Bolivia al respecto de las luchas por constituir un estado

plurinacional capaz de catalizar diálogos interculturales/conflictos (geo)políticos transformadores de las estructuras de desigualdad social (Vega Ugalde, 2017, 2019), el actual declive de los regímenes políticos que lograron el reconocimiento constitucional de principios como el estado plurinacional y la interculturalidad es un llamado a investigar las distancias que siguen separando luchas clave del campo popular y esos proyectos (geo)políticos que pretendieron articular sus diversos sectores, abigarradas formas y contradictorios matices que son patentes en estos sectores y formas del campo nacional-popular en América Latina (Unda 2014, 2015).

Honduras: la distopía capitalista y las caravanas migrante como democratización transnacional

Las llamadas “crisis migratorias” cada vez más parecen ser una constante de la modernidad capitalista. La crisis, en este sentido, debe ser considerada como méto-

^{1/} “En este sentido, Zavaleta cree que las crisis son coyunturas en las que el conocimiento social puede ser ampliado, en tanto que una crisis implica una fractura y un quiebre de las formas ideológicas de representación de la vida social, producto de la emergencia de otros discursos críticos. En el momento de la crisis se hace más visible la diversidad social existente. El momento de la crisis, o de falla de la ideología dominante y de sus instituciones de reproducción, es una coyuntura en la que, no de manera automática, se puede ampliar el conocimiento social. Este conocimiento depende de la capacidad que algunos sujetos tienen para explotar esta coyuntura de visibilidad. Esto estaría dado por su capacidad de moverse a través de la sociedad, no sólo como observadores sino como articuladores de otro conjunto de relaciones sociales y de formas discursivas de conciencia, así como también de reconstrucción y reconstitución de lo social en otros horizontes de vida” (Tapia, 2009, pp. 19-20).

do¹ llama la atención a la necesidad de investigar rigurosamente la emergencia de discursos críticos alrededor de sujetos fronterizos, organizados alrededor de múltiples demandas y consignas por los trabajadores y trabajadoras migrantes que desafían el fetichismo violento de los estados nación-modernos (Echeverría, 2011). Lejos de romantizar a los migrantes como sujeto histórico sin reconocer su contradictoria heterogeneidad y los nuevos abigarramientos que estos potencialmente crean al desafiar todo tipo de fronteras y estructuras de control social, de lo que se trata es poder distinguir entre los “pánicos morales” (Hall, 1978; Di Leonardo, 2008) instrumentalizados para justificar la precariedad de la vida material que reproduce el capitalismo neoliberal.

El 12 de octubre de 2018 en San Pedro Sula, una de las ciudades más violentas del mundo, unas mil personas hondureñas iniciaron la primera caravana migrante rumbo a los Estados Unidos. Desde entonces se han llevado a cabo más de una decena de caravanas (OIM, 2019), en lo que va del año ya han partido dos caravanas desde Honduras (Angulo, 2020). Las caravanas migrantes que desde Honduras han espectacularizado los éxodos que han generado las políticas neoliberales en América

Latina pero también llaman la atención a la necesidad de investigar desde una perspectiva (geo)política a los movimientos migratorios y los movimientos sociales que organizan los migrantes. Si bien los movimientos migratorios ahora toman múltiples direcciones geográficas en la región, aquellas que van del Sur al norte global siguen llamando la atención a la contradicción fundamental del neoliberalismo: la pretensión imperialista de restringir y controlar los cuerpos de los y las trabajadoras declarados “ilegales” mientras se fomenta a capa y espada la necesidad de liberalizar las fronteras nacionales para el movimiento de capitales.

En este sentido, la sociología de las migraciones toma una renovada importancia que no puede prescindir de la necesidad de métodos conceptuales que no la desvinculen del problema del neocolonialismo como fase superior del imperialismo (Nkrumah, 1966). De la misma manera las investigaciones actuales al respecto de las estrategias materiales y simbólicas del imperialismo moderno no pueden hacerse sino a la luz de aquellos movimientos societales que producen tanto aquellxs sujetos que atraviesan fronteras así como aquellxs pueblos y nacionalidades que han sido atravesados por estas fronteras (Anzaldúa, 1987). Lo que

Aimé Cesáire (1979/1950) llamó el “terrible efecto boomerang” del colonialismo no solo nos recuerda como las tecnologías violentas desarrolladas en las periferias del sistema-mundo moderno al crear un mundo (pos)colonial suelen ser instrumentos de dominación de las clases subalternos en los centros de poder capitalistas (Abourahme, 2008) sino también que el (anti)imperialismo simbólico requiere de estrategias simbólicas que conectan, contradictoriamente, a distintas formas que toman los sujetos migrantes/fronterizos actualmente, a sus muchas luchas cotidianas y (geo)políticas, tanto en términos geográficos cuanto históricos.

La migración de venezolanos y venezolanas en América Latina y el Caribe, por ejemplo, no puede desentenderse del desafío epistemológico, de producción de conocimiento, que implica el proyecto bolivariano de la integración latinoamericana. Proyecto (geo)políti-

co que no puede ser reducido a políticas exteriores de uno u otro estado ni a recetas o modelos únicos de política pública. Si bien este ámbito de la política no deja de ser importante, ante sus actuales traspies, requerimos enfoques de investigación de las migraciones transnacionales que consideren los desafíos geopolíticos como los que planteó el tricontinentalismo (Prashad, 2012) en la segunda mitad del siglo XX. Entrando en la segunda década del siglo XXI, la teorización de sujetos migrantes y/o fronterizos requieren nutrirse de la pregunta, todavía actual, por los sujetos capaces de revolucionar estos tiempos marcados por la atrofia de la imaginación (geo)política. La imaginación sociológica (Mills, 1959) y la sociología pública (Burawoy, 2005; Sánchez Cárdenas & Chávez, 2020) son herramientas fundamentales para canalizar las energías sociales desatadas por esta nueva ola de movilización social en Nuestra América.

Bibliografía

- Abourahme, N. (2018). Of monsters and boomerangs: Colonial returns in the late liberal city. *City*, 22(1), 106-115. <https://doi.org/10.1080/13604813.2018.1434296>
- Altmann, P. (2015). “The Right to Self-determination”: Right and Laws Between Means of Oppression and Means of Liberation in the Discourse of the Indigenous Movement of Ecuador. *International Journal for the Semiotics of Law - Revue Internationale de Sémiotique Juridique*, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s11196-015-9415-z>
- Angulo, E. M. (2020, febrero 2). La segunda caravana de migrantes hondureños entró a Guatemala. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20200202-segunda-caravana-migrante-honduras-guatemala>

- Antón Sánchez, J. (2013). Estado plurinacional e interculturalidad y afrodescendientes en Ecuador. En Poder constituyente, crisis del capitalismo y democracia real (pp. 329-265). IAEN, Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Anzaldúa, G. (2016). *Borderlands/La frontera: La nueva mestiza* (S. Saldívar-Hull & C. Valle Simón, Trads.). Capitán Swing.
- Bourdieu, P. (2009). El sentido práctico. Siglo XXI.
- Burawoy, M. (2005). Por una sociología pública. *Política y sociedad*, 42(1), 197–225.
- Cesáire, A. (1979). Discurso sobre el Colonialismo. UNAM.
- Chuji Gualinga, M. (s. f.). Diez conceptos básicos sobre plurinacionalidad e interculturalidad (Mónica Chuji Gualinga, ALAI - 9 de abril de 2008). *Llacta!/Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)*. Recuperado 10 de junio de 2010, de <http://www.llacta.org/notic/2008/not0409a.htm>
- Ciccariello-Maher, G. (2016). Construir La Comuna. *Estudios Latinoamericanos*, 38, 145-157.
- Ciccariello-Maher, George. (2017). *Nosotros creamos a Chávez. El perro y la rana.* <http://www.elperroylarana.gob.ve/libros/nosotros-creamos-a-chavez/>
- Costa, S., Boatcă, M., & Franco, G. (2010). La sociología poscolonial. Estado del arte y perspectivas. *Estudios Sociológicos*, 335-358.
- Cox, O. C. (1948). *Caste, class, & race: A study in social dynamics*. Doubleday.
- De Sousa Santos, B. (2009). Las paradojas de nuestro tiempo y la Plurinacionalidad. En A. Acosta & E. Martínez (Eds.), *Plurinacionalidad: Democracia en la diversidad* (pp. 21-62). Ediciones Abya-Yala.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ed. Trilce; /z-wcorg/.
- Di Leonardo, M. (2008). The Neoliberalization of Minds, Space, and Bodies: Rising Global Inequality and the Shifting American Public Sphere. En J. L. Collins, M. Di Leonardo, & B. Williams (Eds.), *New landscapes of inequality: Neoliberalism and the erosion of democracy in America* (pp. 191-208). School for Advanced Research Press.
- El Cayapo Chávez. (s. f.). 1989 LUMBRE DE LAS MAYORIAS. Recuperado 4 de diciembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=uH1srozXDo0>
- Federici, Silvia. (2011). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Traficantes de Sueños*; /z-wcorg/.

- Figueroa Ibarra, C. (2008). Protesta Popular y Procesos Políticos en la América Latina actual. En Margarita López Maya, N. Iñigo Carrera, & P. Calveiro (Eds.), *Luchas contra-hegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); /z-wcorg/.
- Flores, J. (2009). *The diaspora strikes back: Caribeño tales of learning and turning*. Taylor & Francis US.
- Gómez Rendón, J., Benjamín Inuca, J., Waldmüller, J., & Altmann, P. (2017). *Repensar la interculturalidad*. UArtes Ediciones.
- Grosfoguel, R. (2003). Colonial subjects: Puerto Ricans in a global perspective. *Univ of California Pr.*
- Grosfoguel, Ramón. (2003). Cambios conceptuales desde la perspectiva del sistema-mundo: Del cepalismo al neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, 183, 151.
- Grosfoguel, Ramón. (2012). *Sujetos coloniales: Una perspectiva global de las migraciones caribeñas*. Abya-Yala.
- Grosfoguel, Ramón. (2018). ¿Negros marxistas o marxismos negros?: Una mirada descolonial. *Tabula Rasa*, 28, 11-22.
- Grosfoguel, Ramon, & Cervantes-Rodriguez, A. M. (2002). *The Modern/Colonial/Capitalist World-System in the Twentieth Century: Global Processes, Antisystemic Movements, and the Geopolitics of Knowledge*. Praeger Paperback.
- Gulick, A. W. (2006). We Are Not the People: The 1805 Haitian Constitution's Challenge to Political Legibility in the Age of Revolution. *American Literature*, 78(4), 799-820. <https://doi.org/10.1215/00029831-2006-052>
- Hall, S. (1978). *Policing the crisis*. Macmillan.
- Harvey, D. (2006). La acumulación por desposesión. En C. Bueno & M. Pérez Negrete (Eds.), *Espacios globales* (pp. 21–53). Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés. <http://www.correntoig.org/spip.php?article106>
- Harvey, David. (2003). *The new imperialism*. Oxford University Press.
- Harvey, David. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones AKAL.
- Iturriza López, R. (2017). *El chavismo salvaje*. El Colectivo; /z-wcorg/.
- James, C. L. R. (2010). *Los jacobinos negros: Toussaint lóuverture y la revolución de Saint-Domingue* (R. López Ocegüerea, Trad.). Casa de las Américas.
- Klein, N. (2007). *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*. Metropolitan

Books/Henry Holt; /z-wcorg/.

Lander, L. E., & López Maya, M. (1999). Triunfos en tiempos de transición: Actores de vocación popular en las elecciones venezolanas de 1998. *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, 21, 41-50.

López Maya, M. (2002). Venezuela after the Caracazo: Forms of Protest in a Deinstitutionalized context. *Bulletin of Latin American Research*, 21(2), 199-218.

López Maya, M. (2003). The Venezuelan Caracazo of 1989: Popular protest and institutional weakness. *Journal of Latin American Studies*, 35(01), 117-137.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101.

Macas, L. (1991). El levantamiento indígena vista por sus protagonistas. Instituto Científico de Culturas Indígenas, Amauta Runacunapac Yachai.

Marx, K. (1843). Carta a Arnold Ruge: «por una crítica despiadada de todo lo existente». <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m09-43.htm>

Mills, C. W. (1971). *La Imaginación Sociológica* (3ra ed.). Fondo de Cultura Económica.

Nkrumah, K. (1966). *Neocolonialismo: La última etapa del imperialismo*. Siglo XXI. <http://en.scientificcommons.org/9133200>

Omi, M., & Winant, H. (1994). *Racial formation in the United States: From the 1960s to the 1990s*. Psychology Press.

ONU Migraciones (OIM). (s. f.). *Caravanas Migrantes* | Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe. Recuperado 4 de febrero de 2020, de <https://rosanjosse.iom.int/site/es/caravanas-migrantes>

Robinson, C. J. (1983). *Black marxism: The making of the Black radical tradition*. UNC Press Books.

Ruiz Acosta, M. (2012). *Crisis estatal y lucha de clases en la Venezuela contemporánea* (Universidad Andina Simón Bolívar). Corporación Editora Nacional. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3124>

Samsónov, D. P. (2010). *Transdominación en Haití (1791-1826): Una mirada libertaria a la primera revolución social victoriosa en Las Américas*. Editorial de Ciencias Sociales.

Sánchez Cárdenas, R. (2008). (Re)Constituting Democracy in Latin America: Constituent Assemblies, Rapid Urbanization, and (Post)neoliberalism in Brazil and Venezuela [Urban Studies / Latin American and Latino/a Studies BA]. Vassar College.

Sánchez Cárdenas, R. (2017). *Decolonizing Nation-States in Latin/x America: 21st postco-*

- lonial constitutionalism and the paradoxes of (trans)nationalism, 1989-2014 [Sociology PhD, Northwestern University]. https://arch.library.northwestern.edu/concern/generic_works/70795776v?locale=en
- Sánchez Cárdenas, R. & Chávez Maldonado, D. (2020) La artesanía intelectual de la imaginación sociológica en nuestros tiempos: Por una sociología pública en Nuestra América. En *Fundamentos de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas*. Universidad Central del Ecuador, Quito.
- Sassen, S. (2006). *Inmigrantes en la Ciudad Global*. Catalogo de la 29Bienal de Pontevedra: Movements imaxinarios entre Galicia eo Cono Sur, http://bienal.depontevedra.es/html/es/Saskia_Sassen. http://www.bigbang.com.uy/num14/massomedia/massos_sassen.pdf
- Sassen, S. (2011). Dos enclaves en las geografías globales contemporáneas del trabajo. En A. M. Aragonés (Ed.), *MERCADOS DE TRABAJO Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL* (p. 139). UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas. <http://ru.iiec.unam.mx/1299/1/Mercados%20de%20trabajo%20y%20migracion.pdf#page=137>
- Sassen, Saskia. (1998). *Globalization and its discontents: Essays on the New Mobility of People and Money*. New Press.
- Spivak, G. C. (1988). Can the Subaltern Speak? En C. Nelson & L. Grossberg (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 271-315). University of Illinois Press.
- Subversive Action Films. (2010). *The Chicago conspiracy: A story of memory*. Subversive Action Films; /z-wcorg/.
- Tapia, L. (2008). *Política salvaje*. CLACSO, Muela del Diablo Editores y Comuna.
- Unda, M. (2014, agosto 28). *Lo nacional Popular y la constitución del pueblo—YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=7LtKPnXWuBQ>
- Unda, M. (2015, octubre 25). *Lo nacional y popular en América Latina*. <https://www.youtube.com/watch?v=kl6VFH-3pHM>
- Vega Ugalde, S. (2017). *La economía solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia. Interpe-laciones a la experiencia de los gobiernos de Rafael Correa y Evo Morales*. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12962>
- Vega Ugalde, S. (2019). *Las economías solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia: Una apuesta fallida*.
- Wallerstein, I. M. (2003). *El Moderno sistema mundial*. Siglo XXI.
- Wimmer, A., & Glick Schiller, N. (2002). Methodological nationalism and beyond: Nation-state building, migration and the social sciences. *Global Networks*, 2(4),

301–334.

Winterbottom, Michael., & Whitecross, Mat. (2009). The shock doctrine [disaster capitalism in action]. Renegade Pictures ; Revolution Films; /z-wcorg/.

Yáñez, S. M., & Figueroa, J. (1992). El levantamiento indígena del Inti raymi de 1990. Editorial Abya Yala.

Závaleta Mercado, R., & Tapia, L. (2009). Prólogo. En La autodeterminación de las masas. Siglo del Hombre: Clacso. biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/zavaleta/

Zavaleta Mercado, René. (1986). Lo nacional-popular en Bolivia. Siglo Veintiuno Editores; /z-wcorg/.